

PERIÓDICO OFICIAL DEL POSTEDERO DE LA HABANA.

ULTIMA HORA.

El vapor Quaker City nos ha traído los siguientes pormenores de noticias europeas recibidas en Nueva York por tres distintos vapores:

LLEGADA DEL "VIGO".

Nueva York, noviembre 6. El vapor Vigo, que salió del Havre el 19 de octubre, llegó ayer después de una travesía corta. Cree el Journal de Trafalgar que el Congreso de París se reunió el 13 de noviembre.

La Gaceta Austríaca dice que el rey de Nápoles ha pedido a los gabinetes de San Petersburgo, Viena y Berlín la formación de un tratado en favor de la integridad del reino de las Dos Sicilias análogo al que firmaron la Inglaterra, la Francia y el Austria el 15 de agosto en favor de la integridad del imperio otomano.

Toda la Europa tenía la vista fija en la escuadra aliada. El Scintille de Tolón dice con fecha del 15 de octubre que la escuadra para Nápoles seguía en el fondeadero esperando órdenes.

LLEGADA DEL "CANADIAN".

El vapor Canadian llegó a Quebec el día 3 con fechas de Liverpool hasta el 22 de octubre.

Las noticias son importantes mercantilmente hablando. De fase que lord Palmerston estaba preparando un nuevo bill de reforma, y que lo mismo hacía lord John Russell.

La Inglaterra y la Francia han suspendido sus relaciones diplomáticas con Nápoles, pero no ha habido hostilidades.

En Austria se cree que el Austria ha empezado a enviar los Principados por instigación de Francia.

La Gaceta de Colombia dice que unas las Estados Unidos las ha peticionado han convenido a convenir en el protocolo de 9 de mayo del presente año respecto a los derechos del Suroeste.

En el Consistorio de San Petersburgo se han anunciado las "Benedicencias" reales. El Austria traba un tratado en el Danubio. No se mandará tropas contra Montenegro.

La crisis ministerial en Dinamarca ha venido a parar en la reinstalación del antiguo gabinete. Aunque todavía subsiste la inquietud en Francia por la crisis comercial esta presenta mejor aspecto.

La Persia ha solicitado la mediación de la Francia en sus cuestiones con la Inglaterra. En Londres ocurrió un accidente terrible. Mientras pronunciaba un discurso el predicador baptista Mr. Sturgeon en el Concert Hall de Surrey Gardens se dio la cabeza por encima de la tribuna.

En el Consistorio de San Petersburgo se han anunciado las "Benedicencias" reales. El Austria traba un tratado en el Danubio. No se mandará tropas contra Montenegro.

La crisis ministerial en Dinamarca ha venido a parar en la reinstalación del antiguo gabinete. Aunque todavía subsiste la inquietud en Francia por la crisis comercial esta presenta mejor aspecto.

La Persia ha solicitado la mediación de la Francia en sus cuestiones con la Inglaterra. En Londres ocurrió un accidente terrible. Mientras pronunciaba un discurso el predicador baptista Mr. Sturgeon en el Concert Hall de Surrey Gardens se dio la cabeza por encima de la tribuna.

En el Consistorio de San Petersburgo se han anunciado las "Benedicencias" reales. El Austria traba un tratado en el Danubio. No se mandará tropas contra Montenegro.

La crisis ministerial en Dinamarca ha venido a parar en la reinstalación del antiguo gabinete. Aunque todavía subsiste la inquietud en Francia por la crisis comercial esta presenta mejor aspecto.

La Persia ha solicitado la mediación de la Francia en sus cuestiones con la Inglaterra. En Londres ocurrió un accidente terrible. Mientras pronunciaba un discurso el predicador baptista Mr. Sturgeon en el Concert Hall de Surrey Gardens se dio la cabeza por encima de la tribuna.

En el Consistorio de San Petersburgo se han anunciado las "Benedicencias" reales. El Austria traba un tratado en el Danubio. No se mandará tropas contra Montenegro.

La crisis ministerial en Dinamarca ha venido a parar en la reinstalación del antiguo gabinete. Aunque todavía subsiste la inquietud en Francia por la crisis comercial esta presenta mejor aspecto.

La Persia ha solicitado la mediación de la Francia en sus cuestiones con la Inglaterra. En Londres ocurrió un accidente terrible. Mientras pronunciaba un discurso el predicador baptista Mr. Sturgeon en el Concert Hall de Surrey Gardens se dio la cabeza por encima de la tribuna.

En el Consistorio de San Petersburgo se han anunciado las "Benedicencias" reales. El Austria traba un tratado en el Danubio. No se mandará tropas contra Montenegro.

La crisis ministerial en Dinamarca ha venido a parar en la reinstalación del antiguo gabinete. Aunque todavía subsiste la inquietud en Francia por la crisis comercial esta presenta mejor aspecto.

La Persia ha solicitado la mediación de la Francia en sus cuestiones con la Inglaterra. En Londres ocurrió un accidente terrible. Mientras pronunciaba un discurso el predicador baptista Mr. Sturgeon en el Concert Hall de Surrey Gardens se dio la cabeza por encima de la tribuna.

En el Consistorio de San Petersburgo se han anunciado las "Benedicencias" reales. El Austria traba un tratado en el Danubio. No se mandará tropas contra Montenegro.

La crisis ministerial en Dinamarca ha venido a parar en la reinstalación del antiguo gabinete. Aunque todavía subsiste la inquietud en Francia por la crisis comercial esta presenta mejor aspecto.

La Persia ha solicitado la mediación de la Francia en sus cuestiones con la Inglaterra. En Londres ocurrió un accidente terrible. Mientras pronunciaba un discurso el predicador baptista Mr. Sturgeon en el Concert Hall de Surrey Gardens se dio la cabeza por encima de la tribuna.

En el Consistorio de San Petersburgo se han anunciado las "Benedicencias" reales. El Austria traba un tratado en el Danubio. No se mandará tropas contra Montenegro.

La crisis ministerial en Dinamarca ha venido a parar en la reinstalación del antiguo gabinete. Aunque todavía subsiste la inquietud en Francia por la crisis comercial esta presenta mejor aspecto.

La Persia ha solicitado la mediación de la Francia en sus cuestiones con la Inglaterra. En Londres ocurrió un accidente terrible. Mientras pronunciaba un discurso el predicador baptista Mr. Sturgeon en el Concert Hall de Surrey Gardens se dio la cabeza por encima de la tribuna.

En el Consistorio de San Petersburgo se han anunciado las "Benedicencias" reales. El Austria traba un tratado en el Danubio. No se mandará tropas contra Montenegro.

La crisis ministerial en Dinamarca ha venido a parar en la reinstalación del antiguo gabinete. Aunque todavía subsiste la inquietud en Francia por la crisis comercial esta presenta mejor aspecto.

La Persia ha solicitado la mediación de la Francia en sus cuestiones con la Inglaterra. En Londres ocurrió un accidente terrible. Mientras pronunciaba un discurso el predicador baptista Mr. Sturgeon en el Concert Hall de Surrey Gardens se dio la cabeza por encima de la tribuna.

En el Consistorio de San Petersburgo se han anunciado las "Benedicencias" reales. El Austria traba un tratado en el Danubio. No se mandará tropas contra Montenegro.

La crisis ministerial en Dinamarca ha venido a parar en la reinstalación del antiguo gabinete. Aunque todavía subsiste la inquietud en Francia por la crisis comercial esta presenta mejor aspecto.

La Persia ha solicitado la mediación de la Francia en sus cuestiones con la Inglaterra. En Londres ocurrió un accidente terrible. Mientras pronunciaba un discurso el predicador baptista Mr. Sturgeon en el Concert Hall de Surrey Gardens se dio la cabeza por encima de la tribuna.

En el Consistorio de San Petersburgo se han anunciado las "Benedicencias" reales. El Austria traba un tratado en el Danubio. No se mandará tropas contra Montenegro.

La crisis ministerial en Dinamarca ha venido a parar en la reinstalación del antiguo gabinete. Aunque todavía subsiste la inquietud en Francia por la crisis comercial esta presenta mejor aspecto.

de Deux-Sèvres donde se descubrió una sociedad secreta muy peligrosa. Consistía en reuniones de 10 y 100 para destruir los bienes de los ricos.

En Nueva York se han recibido noticias de la guerra. También ha habido arrestos en el barrio de San Antonio de París.

El informe semanal del Banco de Francia es mucho más favorable, aunque el Banco ha adoptado medidas más rígidas y no hará descuentos sobre bonos de ferrocarril y rentas. Los pagarés de comercio a 60 días son rechazados, de suerte que el descuento está reducido virtualmente a 45 días.

ITALIA.—El gran duque de Toscana, alarmado por la demostación contra Nápoles, parece dispuesto a hacer concesiones a su pueblo, restableciendo la constitución de 1848 con modificaciones.

Para difusiones en hacienda hemos oído también los nombres de los Sres. Ballesteros y Amblard.

El general Dulce ha pedido su cuartel para Madrid y licencia con objeto de trasladarse temporalmente a Santander. Hoy debe ponerse en camino.

He hecho dimisión de su cargo de co-asesor de hacienda pública el conocido escritor y redactor antiguo del Clamor Público Sr. Picon.

También se asegura que ha presentado el respetable Sr. Ulloa, padre.

Entre las diferentes designaciones que se hacen ya para cargos diplomáticos se habla con mucho fundamento de don Manuel de la Cruz, Sr. Izquierdo y del envío a Roma del Sr. Mon en el caso ahora probable de que se restablezcan nuestras relaciones con la Santa Sede.

De tres candidatos nada menos se hablaba ayer para la dirección general de artillería, los generales Aspíroz, Mirasol y Vistahermos. El general padre de este último es el Sr. Vistahermos, y el Sr. Mirasol es el apellido Llorca, gozando de reputación en el cuerpo de artillería.

Los generales Hoyos y San Miguel (D. Santos) hicieron ayer dimisión, el primero de la dirección general de artillería y el segundo de la de ingenieros. Se asegura que a éste podrá volver al respetable Sr. Vistahermos.

En la dirección de artillería se designa a los generales Córdoba, Mata y Aloy y Turon.

No creemos que tenga fundamento la noticia del relevo del general Pizarro, gobernador de la plaza de Madrid.

Anteayer ha llegado a Madrid el general Cortázar.

De un momento a otro debe publicarse en la Gaceta el real decreto de suspensión de venta de bienes nacionales, ignorándose si la disposición soberana alcanzará sólo a los de beneficencia o se extenderá a todos los demás.

He aquí los términos que está concebida la licencia que se ha concedido al Sr. Vistahermos. Cumpliendo con el deber que me imponen las indicaciones que se ha dignado hacerme V. M. tengo el honor de elevar a sus reales manos mi respetuosa dimisión de los cargos de presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra, con que hasta hoy me he honrado su real confianza.—Madrid 12 de octubre de 1856.—Sr. Vistahermos.—D. Manuel de la Cruz.

También han presentado su dimisión los directores de Hacienda Uguero, Hazañas y Yarnal, el intendente de la real Casa, señor Hierro, el señor Izquierdo y otros, el oficial de Gracia y Justicia señor Cantero, los auxiliares señores Espinosa y Santón de Quevedo y el oficial de la secretaría de Gracia y Justicia don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

recciones importantes del ministerio de la gobernación. De los Sres. Cañete y Andúrga para otros puestos en la misma dependencia, de los señores Ciudad, Quintanilla, Zuloaga y Escudero para importantes destinos de hacienda.

El Critico dice se designa a los Sres. Geroles, Escosura y Alonso para los gobiernos civiles de Cádiz, Granada y Córdoba. Nosotros dudamos mucho cosa el actual gobernador de Granada Sr. Herjundín. Del Sr. Ríos Rosas sabemos ha presentado su dimisión.

También hemos oído que el Sr. D. Melchor Ordóñez había salido de gobernador a Barcelona.

Las Novedades designan al Sr. D. José Barzanallana para director de aduanas y al Sr. D. Alejandro Castro para otra dirección. Nosotros creemos que el Sr. Castro acepta algún puesto será en el extranjero.

Para difusiones en hacienda hemos oído también los nombres de los Sres. Ballesteros y Amblard.

El general Dulce ha pedido su cuartel para Madrid y licencia con objeto de trasladarse temporalmente a Santander. Hoy debe ponerse en camino.

He hecho dimisión de su cargo de co-asesor de hacienda pública el conocido escritor y redactor antiguo del Clamor Público Sr. Picon.

También se asegura que ha presentado el respetable Sr. Ulloa, padre.

Entre las diferentes designaciones que se hacen ya para cargos diplomáticos se habla con mucho fundamento de don Manuel de la Cruz, Sr. Izquierdo y del envío a Roma del Sr. Mon en el caso ahora probable de que se restablezcan nuestras relaciones con la Santa Sede.

De tres candidatos nada menos se hablaba ayer para la dirección general de artillería, los generales Aspíroz, Mirasol y Vistahermos. El general padre de este último es el Sr. Vistahermos, y el Sr. Mirasol es el apellido Llorca, gozando de reputación en el cuerpo de artillería.

Los generales Hoyos y San Miguel (D. Santos) hicieron ayer dimisión, el primero de la dirección general de artillería y el segundo de la de ingenieros. Se asegura que a éste podrá volver al respetable Sr. Vistahermos.

En la dirección de artillería se designa a los generales Córdoba, Mata y Aloy y Turon.

No creemos que tenga fundamento la noticia del relevo del general Pizarro, gobernador de la plaza de Madrid.

Anteayer ha llegado a Madrid el general Cortázar.

De un momento a otro debe publicarse en la Gaceta el real decreto de suspensión de venta de bienes nacionales, ignorándose si la disposición soberana alcanzará sólo a los de beneficencia o se extenderá a todos los demás.

He aquí los términos que está concebida la licencia que se ha concedido al Sr. Vistahermos. Cumpliendo con el deber que me imponen las indicaciones que se ha dignado hacerme V. M. tengo el honor de elevar a sus reales manos mi respetuosa dimisión de los cargos de presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra, con que hasta hoy me he honrado su real confianza.—Madrid 12 de octubre de 1856.—Sr. Vistahermos.—D. Manuel de la Cruz.

También han presentado su dimisión los directores de Hacienda Uguero, Hazañas y Yarnal, el intendente de la real Casa, señor Hierro, el señor Izquierdo y otros, el oficial de Gracia y Justicia señor Cantero, los auxiliares señores Espinosa y Santón de Quevedo y el oficial de la secretaría de Gracia y Justicia don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

Según tiene entendido la Epoca el señor conde de Lucena, después de pasar algunos días en Madrid, en el arreglo de sus asuntos, que tiene abandonados hace tiempo, piensa hacer una gira por el extranjero, y en primer lugar a Portugal, para visitar a su hijo don Manuel Barzanallana, a lo que se ha negado a admitir la del señor Picon.

De Veracruz salió el vapor San Miguel, cap. V. Llorente, con 500 pasajeros y 100 toneladas de mercancías. Saldrá mañana el vapor Quaker City, cap. Sp. Llorente, con 400 pasajeros y 80 toneladas de mercancías. Saldrá mañana el vapor San Antonio, cap. Sp. Llorente, con 300 pasajeros y 60 toneladas de mercancías.

Saldrá mañana el vapor San Antonio, cap. Sp. Llorente, con 300 pasajeros y 60 toneladas de mercancías. Saldrá mañana el vapor San Antonio, cap. Sp. Llorente, con 300 pasajeros y 60 toneladas de mercancías.

Saldrá mañana el vapor San Antonio, cap. Sp. Llorente, con 300 pasajeros y 60 toneladas de mercancías. Saldrá mañana el vapor San Antonio, cap. Sp. Llorente, con 300 pasajeros y 60 toneladas de mercancías.

Saldrá mañana el vapor San Antonio, cap. Sp. Llorente, con 300 pasajeros y 60 toneladas de mercancías. Saldrá mañana el vapor San Antonio, cap. Sp. Llorente, con 300 pasajeros y 60 toneladas de mercancías.

Saldrá mañana el vapor San Antonio, cap. Sp. Llorente, con 300 pasajeros y 60 toneladas de mercancías. Saldrá mañana el vapor San Antonio, cap. Sp. Llorente, con





